
GAZETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

DEL MARTES 2 DE JUNIO DE 1801.

Cartas del Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, Generalísimo del ejército de operacion, al Rey nuestro Señor.

SENOR: Los atrasos del Real erario, la escasa cosecha del año anterior, y varias circunstancias particulares que V. M. no ignora, han sido causa de que, aunque quando llegué á esta ciudad estaba ya por la mayor parte reunido el ejército, compuesto de una vanguardia de tropas ligeras y quatro divisiones, se careciese mas ó ménos de muchos artículos necesarios ó muy conducentes para su movilidad y energía en toda empresa ú operacion, y aun para su subsistencia. Sin embargo, conceptuando que lo mas perjudicial para este mismo ejército, y más contrario al cumplimiento de las órdenes de V. M., era la inaccion en este poco tiempo en que las tropas no estaban expuestas á los vehementes calores del estío en este clima, y en que los sembrados del enemigo proporcionaban abundantes y buenos forrages á la caballería, me resolví desde luego á superar obstáculos que se suelen creer invencibles, para poner el ejército en accion. Embargos

generales en esta provincia produxéron los indispensables medios de transporte, y el dia 20 fué el señalado para entrar en Portugal, como lo verifiqué, con todo el ejército. Al Teniente General Marques de Castelar, xefe de la tercera division, confié la empresa de embestir á Olivenza; y al Mariscal de Campo D. Juan Carrafa, con una seccion de la misma division, la de apoderarse de Jurumeña. Al Teniente General D. Ignacio Lancáster, xefe de la segunda, lo destiné con ella á amenazar á Campomayor, y posesionarse de sus inmediaciones, para divertir al enemigo y haocer algunas presas, mientras yo con la vanguardia y primera y quarta divisiones al mando de sus xefes el Marques de la Solana, Don Diego de Godoy y D. Francisco Xavier de Negrete, me dirigí á reconocer á Yelves y tomar posicion cerca de él para sujetar su guarnicion, encerrarla, y conocer su fuerza y resolucion, dando tiempo de que Castelar y Lancáster obrasen con sus divisiones. Situé la vanguardia delante de Yelves, no hallando hasta este punto mas enemigos que algunas avanzadas, que á la noticia de nuestra marcha se retiraban en silencio; pero habiendo notado que en unos olivares espesos que rodean á la plaza por este frente habia algunos puestos de infantería y caballería que defendian su reconocimiento, di órden al Marques de la Solana para que sus tropas penetrasen en el bosque, lo aclarasen y reconociesen. El regimiento de cazadores de la Corona con algunas partidas de caballería de Borbon y María Luisa fué destinado á esta empresa, y para que los sostuviesen los batallones de Gerona y Barbastro, con otras partidas de los mismos regimientos de caballería. El Coronel de la Corona D. Joachín Black dispuso sus tropas en escalones para que se sostuviesen mutuamente con oportunidad y acierto. Lo espeso del olivar, el terminarse en una cuesta pendiente al fin de las explanadas de la plaza y castillo de Santa Lucía, varias cercas y casas

que lo cortan, todo hacia esperar que este ataque sería algo sangriento y complicado. Los enemigos rompieron su fuego fuera de alcance, y se retiraban á medida que nuestras tropas se acercaban. Se empezó á reconocer y asegurar el bosque por varias partidas de la Corona, Barbastro y de caballería, y solo se destinó la compañía de tiradores y un corto número de gastadores á perseguir á los enemigos; lo que executáron con tal ardor, que sin embargo de que estos sacaron uno ó dos cañones á la cresta del bosque, é hicieron fuego con la artillería de la plaza, llegaron hasta el camino cubierto de ella, haciendo encerrar á los enemigos que huían de tropel.

Como nada podia intentar contra una plaza considerable, bien artillada, y con numerosa guarnicion. en medio del dia: despues de mandar al Ayudante General D. Joseph Urbina para que intimase al Gobernador, que respondió con honor, di órden para que se retirasen las tropas avanzadas, en cuyo movimiento rezelé que los enemigos nos cargasen en fuerza, porque el local y la plaza y castillos les daban proporcion para ello. Con esta idea di providencias para sostener vigorosamente la retirada; pero los enemigos cargáron con poco esfuerzo, y las mismas partidas situadas para el ataque los contuviéron. Nuestra pérdida en esta accion fué de un soldado muerto y dos heridos del regimiento de la Corona, un caballo herido de Borbon, y dos soldados muertos de María Luisa, cuyos caballos recogió el Subteniente D. Joaquín Villalóbos á costa de dos bayonetazos, matando al que se los dió; por cuya razon le conferí el grado de Teniente. El citado Black mostró en esta ocasion que su crédito de buen militar no es infundado. Retiradas las tropas que habian hecho este reconocimiento del bosque y alrededores de la plaza, las mandé situar entre Yelves y Campomayor, quasi á tiro de aquella, sus avanzadas para cortar la

comunicacion y aprovecharse de las aguas del riachuelo Cayuela ; y á las divisiones primera y quarta las hice hacer movimientos análogos para sostenerse mutuamente y proporcionarse agua. El General Lancáster encerró tambien por su parte á los enemigos en la plaza de Campomayor , tomándoles algunos prisioneros , y considerable número de reses vacunas y caballares ; formó sus tropas sobre la plaza, la intimó por el Mariscal de Campo Duque del Infantado, que no pudo doblegar á su Gobernador á la entrega por mas que lo amenazo : tampoco produxéron efectos algunas granadas de á 6 que se arrojáron á la plaza ; y Lancáster en virtud de las órdenes que tenia se replegó hácia el Caya al anochecer.

El Marques de Castelar con media division amaneció sobre Olivenza , plaza fuerte , extendida con nueve baluartes que defienden su recinto en el mejor estado , aunque no en el mismo sus obras accesorias , é intimó á su Gobernador con fuerza amenazándolo de un asalto : las pocas tropas que tenia , no proporcionadas á la extension de la plaza , lo obligáron á rendirse , entregando la plaza y territorio de ella á esta parte del Guadiana , y su guarnicion dexó las armas con promesa de no volver á servir. Incluyo la capitulacion y relaciones de armas y efectos de Olivenza , ciudad rica por el contrabando nuestro , y por su aceyte y ganado , que he dexado á sus vecinos con tal que esten pacíficos y nos sean fieles.

Carrafa con la otra parte de la tercera division embistió á Jurumeña , plaza reducida é irregular , que situada sobre un escarpe del Guadiana , protege la comunicacion en barcas con Olivenza : se apoderó de dos arrabales , y amenazó al Gobernador con una próxima escalada , haciendo traer para ella escaleras de los cortijos. El Gobernador cedió y capituló como el de Olivenza , dexándonos cañones , municiones , fusi-

las, efectos de parque, algunos víveres, y una plaza en el mejor estado, utilísima para asegurar á Olivenza evitando el paso del rio. Incluyo tambien la capitulacion y relaciones de existencias.

En consecuencia, Señor, el movimiento de este dia ha impuesto respeto y confusion á los enemigos; ha dado á V. M. dos plazas de consideracion por su localidad y fuerzas; ha establecido la caballeria y bagages del exercito á expensas de los enemigos en sus pingües sementeras; y finalmente, cubriendo las comunicaciones de Yelves, Estremoz, Portoalegre y Campo de la Espada con Campomayor, ha asegurado el cerco y ataque de esta plaza, que he fiado á la quarta division al mando del General Negrete.

El ardor é impaciencia de todos los xefes y tropa por venir á las manos con el enemigo es imponderable, asegura el éxito de quanto se emprenda, y los acredita dignos de manejar las armas de V. M. y del nombre glorioso de Españoles.

Quartel general en Badajoz 22 de Mayo de 1801. =

Firmado: Manuel de Godoy.

SEÑOR: Tengo la satisfaccion de noticiar á V. M. la ventaja que en el dia de ayer consiguió sobre los enemigos un destacamento sacado de la segunda division y vanguardia, al mando de los Mariscales de Campo D. Manuel Lapeña y Marques de Mora, que intrépidamente y á la vista de sus xefes Lancaster y Solana cargaron sobre Arronches, atropellando á los enemigos, matándoles ciento y cincuenta hombres, hiriéndoles ochenta, tomándoles doscientos prisioneros, con quatro oficiales, un cañon con su tiro y carro de municiones, gran cantidad de armas arrojadas en la huida, un rico botin y presa de ganados, y entrando en la plaza, cuya puerta forzaron. Los regimientos de Farnesio y Húsares han

obrado valerosa y rápidamente, y en general las tropas y oficiales con valor digno de todo elogio: se sabe de ocho muertos y pocos mas heridos nuestros. Es el primer parte del hecho, que recibo á las ocho de esta mañana, y no retardo á V. M. este agradable aviso, como lo haré despues circunstanciadamente.

Doy órdenes á Lantáster y Solana para que alcancen al enemigo, siguiéndole hasta Portoalegre, donde lo acometan y acaben de dispersar; Castelar seguirá sobre Estremoz, y queda Campomayor privado de todo socorro, y Yelves envuelto y oprimido. La primera division, al cargo del Teniente General D. Diego de Godoy, cubre las avenidas de Yelves, é intercepta el camino de Campomayor, hallándose pronta en esta formacion para proteger las operaciones de las anteriores, hasta tanto que determinada la línea en los puntos esenciales á nuestra seguridad, ataque por su centro el interior del reyno enemigo.

El ardor, Señor, de estas tropas excede al arrojó de las empresas que me prometo; y si todos los vasallos fuesen tan fieles é interesados en las ventajas del reyno como lo son los que componen este ejército, prestarian medios muy suficientes para realizar la conquista de Lisboa, pequeño objeto para su zelo y mi eficacia.

Nuestro Señor conserve la preciosa vida de V. M. y Real familia; como le ruega su mas leal vasallo. = *Firmado:* Manuel de Godoy. = Quartel general en Badajoz 30 de Mayo de 1801.

NOTA. En gazeta extraordinaria ó mañana miércoles se publicaran los detalles de las capitulaciones concedidas a las plazas de Olivenza y Jurumena.